

matemáticamente si fuese necesario. Es cierto que hay patriotismo, hay luces, hay amor á la libertad en América; mas el patriotismo en todos aquellos pueblos no se dirige bien: las luces no estan bastante extendidas, y el amor á la libertad en muchas partes, no es mas que un ciego que se dexa conducir por otro, y que si una casualidad no les liberta, van á caer entrambos en un pozo. La Madre patria que ya no es la madrastra de los americanos, les enseña el verdadero camino de su felicidad: no tiene mas interes en que le sigan, sino el de asociarlos á su heróica y virtuosa empresa: para ellos no está sembrado este camino como para nosotros de abrojos y de espinas: subsidios solamente se les piden que pueden dar mediante algunas privaciones, y estas las pueden tener por bien empleadas para entregarse despues á todas sus delicias, quando al fin de la tremenda, pero gloriosa lucha que hace mas de tres años con asombro de la Europa estan manteniendo sus hermanos de España, llevarán los americanos á su pais la noticia del mas completo triunfo, las instituciones para asegurar su verdadera libertad, y la mitad de los laureles que de justicia deberán entonces corresponderles.

En fin los americanos no pueden separarse de España, y formar un Gobierno independiente, sin mendigar ó admitir la proteccion de alguna otra potencia: ¿pero que mejor suerte? ¿que partido mejor podria hacer á los españoles americanos ningun otro gobierno que el de su Madre patria? Intruducirles otra lengua, otras costumbres, otras leyes en cambio de la proteccion que para lograr su independéncia les ofrecerian; y ponerles en fin en la frente el sello de una nueva esclavitud, para que se acordasen del paso falso que darian ahora, si al tiempo que la antigua España trata de colmarlos de beneficios, y les ofrece la mano para asociarlos á sus triunfos, correspondiesen con separarse de ella y abandonarla en el mayor peligro. Verdadera libertad y gloriosa memoria por un lado: nueva esclavitud y verguenza eterna por el otro: esta es la alternativa en que pueden escoger ahora su suerte los españoles americanos; y así es preciso conve-